

CREER

En este tiempo personal de desierto o reflexión, vamos a detenernos en el tema de la fe. A veces damos por supuesto que todo el mundo a nuestro alrededor es súper creyente y lo tiene todo claro y que yo soy el único que tiene dudas y que es mejor no decirlo para no quedar mal.

Te presento esta guía con diferentes materiales para que la vayas recorriendo a tu ritmo, empleando los materiales que consideres oportunos para ti, incluso, incorporando alguna otra cosa que te parezca sugerente durante la reflexión.

Te propongo que realices esta actividad en solitario y al terminar te pongas en contacto con un acompañante para compartir con él o ella aquello que se ha removido en ti, lo que has descubierto, lo que no comprendes, lo que crees que Dios te está diciendo, pero no acabas de ver claro. Te ofrecemos al final una propuesta de acompañantes que se ponen a tu disposición, pero puede ser otra persona de tu confianza. La reflexión la puedes hacer igualmente sin compartirla con nadie, pero descubrirás muchas más cosas si la compartes con el acompañante adecuado.

Oración

¿Cómo andas de fe? Es verdad que fuiste a la JMJ pero igual ibas en busca de la fe, de algún signo que te hiciera creer porque te faltaba algo, o tal vez sí te sientes *fuerte en la fe* y aquellos días fueron un buen momento para reafirmar esa fe.

Te propongo comenzar este tiempo de desierto escuchando la canción “Aún te busco” de Álvaro Fraile. Vendría a ser como una oración del que no consigue ver a Dios lo cual parecería un contrasentido si no fuera porque la fe nunca es una cuestión empírica sólida, siempre ha de mantenerse en un equilibrio entre la búsqueda y el encuentro de Dios.

Mientras, vamos a llevar la mente a la JMJ para recordar aquello que tocó nuestro corazón, tal vez en algún momento pudiste tener alguna experiencia más intensa de Dios que te llevara a aumentar tu fe, a ver con más claridad, o tal vez pueda ser durante este desierto cuando descubras algo nuevo. En todo caso, tengas más o menos fe, te animo a que comiences en clave de oración con esta canción tratando de verte reflejado en la letra.

Canción “Aún te busco” de Álvaro Fraile

[Aún te busco \(152kbit_Opus\).mp3](#)

Aún te busco entre emociones

Como cuando niño lloraba

Por alegría

Te echo de menos

Y te busco en los rincones

Donde más falta está haciendo

Tu compañía
Te echo de menos

Y te busco en ese instante

En que me quedé yo solo ante la vida

Te echo de menos

Y te busco en mi casa

Y no siempre está esperando despierta...

Tu sonrisa

Y no hay caricia que valga

Aún te busco entre la gente

Las aceras, bancos, calles

Las esquinas...

Te echo de menos

Y te busco entre la gente

Los que pasan tanta hambre

Los que tiritan

Te echo de menos

Y te busco en el silencio

Y la esperanza de escuchar tu voz, se enfría

Te echo, te echo, te echo de menos

Y te busco en la almohada

Y nunca llega un ángel de la guarda

Ni ese genio de la lámpara

Tampoco hay hada madrina

Y no siempre te oigo

Tal vez **tampoco escucho**

Será que siempre **pido y nunca**

Nunca sé qué busco

Y no siempre te oigo

Y **no consigo verte**

Sería más fácil todo si no hubiera que entenderte

Y **no siempre confío**

Y **no consigo creerte**

Que **si no estás** conmigo

Es que **algo hice para perderte**

**Y no siempre te miro
Pero consigo verte
En los que pasan frío pero alegres de tenerte**

**Y no siempre te quiero
Y no siempre eres todo
Pero si no te tengo, falta algo de algún modo**

Y no siempre te encuentro
Cuando busco en el suelo
Y no siempre te encuentro
El cielo está tan lejos

Tan lejos
Tan lejos
**Aún te busco entre emociones
Como cuando niño...**

Evangelio

En el siguiente fragmento, Juan nos cuenta el episodio de la resurrección de Lázaro. Este es uno de los hechos más complicados del Evangelio porque, si nos quedamos sólo con la parte de revivir a un muerto, eso va contra lo que racionalmente podemos explicar y asumir. Por eso te invito a que lo leas, esta vez, fijándote muy bien en todos los detalles que tienen que ver con el hecho de creer. ¿Cómo cree cada personaje? ¿En qué cree? ¿Qué necesita para creer? ¿Qué le ofrece Jesús?

Juan 11:1 - 48

Había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Los discípulos le replicaron: «Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?». Jesús contestó: «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». Dicho esto, añadió: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido: voy a despertarlo». Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se salvará». Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, **para que creáis**. Y ahora vamos a su encuentro». Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: «Vamos

también nosotros y muramos con él». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «**Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá**». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: **el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá**; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. **¿Crees esto?**». Ella le contestó: «Sí, Señor: **yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo**». Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama». Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él: porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «**Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano**». Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «**Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?**». Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «**Quitad la losa**». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «**¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?**». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, **para que crean que tú me has enviado**». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, **al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él**. Pero algunos acudieron a los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús. Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron el Sanedrín y dijeron: «¿Qué hacemos? **Este hombre hace muchos signos. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él**, y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación».

A la luz de este texto, antes de seguir, es bueno aclarar algunas cosas sobre el signo que realiza Jesús. Estamos acostumbrados a hablar de milagros, de hechos sobrenaturales e irrefutables, y en este caso especialmente escandaloso, porque una persona lleva muerta y encerrada en una cueva 4 días y de pronto revive.

¿Estamos hablando de Magia? Aunque rompa un poco el clima del desierto, te invito a ver este vídeo del mago Luis Piedrahita comentando el famoso truco de magia de David Copperfield de la levitación [Este truco me cambió la vida hace 29 años \(1080p_25fps_H264-128kbit_AAC\).mp4](#) Como a él, también a mí y a todos los que lo vimos en los años 90 en televisión, nos pareció verdaderamente milagroso y sobrenatural, y hoy,

por más que uno pueda saber cómo lo hizo, si te abstraes de la razón, sigue pareciendo imposible, auténtica magia de la de Harry Potter.

Quiero que pienses en esto, porque cuando el Evangelio muestra algún signo de Jesús, tendemos a verlo como un truco de magia y a posicionarnos o en el lado de la credulidad de lo sobrenatural, o en el de la incredulidad de la explicación racional, o incluso a pensar que el evangelio miente, y nos perdemos el objetivo mismo del evangelio.

Sin embargo, los milagros de Jesús, aunque al leerlos nos parezcan hechos evidentes por la narración, nunca lo son. De lo contrario, cortarían la libertad de la persona obligando a aceptar la existencia de Dios por la razón y, por tanto, a someternos a él, anulando nuestra voluntad. Cuando María dice “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” hace una opción libre basada en una experiencia personal de fe, perfectamente rechazable y cuestionable con la razón. Esto hace que el ser humano se relacione con Dios como semejante, capaz de tomar sus propias decisiones.

Si lo piensas, Jesús había hecho muchos signos antes que este, lo dice el propio evangelio y, sin embargo, la gente aún duda de que pueda revivir a un muerto, creen pero dudan, incluso después de hacer el signo, sigue habiendo gente que no lo acepta, que no ve en Jesús al Mesías sino una amenaza de un “mago” que confunde y revoluciona a la gente con sus trucos, así que podemos decir que quedaba algún resquicio para dudar del signo milagroso. Si no fuera así, nadie la habría abandonado en la cruz, siendo que además lo había anunciado a la vez que anunciaba que resucitaría. En el fondo, queda espacio para la duda.

Pero nuestra razón nos sigue interpelando, entonces... ¿Qué pasó con Lázaro? ¿volvió a la vida de verdad? ¿cuándo murió definitivamente? Pues no lo sabemos, pero sí descubrimos en el pasaje las dificultades que tienen los distintos personajes, aún los más cercanos como Marta, María y los discípulos, para creer incluso en los signos más exagerados. Y eso, nos puede alentar en nuestras dudas y nos puede ayudar a descubrir signos de Dios también en nuestra vida, y es ahí donde me gustaría que nos situáramos ahora.

¿Cómo es tu fe? ¿te sientes en manos de Dios en todo momento?

Palabras del Papa

Te dejo a continuación con unas palabras del Papa durante la JMJ que nos advierte que la fe hay que hacerla creíble. Es decir, dar pruebas de mi fe, si esta no condiciona mis acciones, es que en el fondo no creo, sólo digo que creo.

“Gracias, Tomás, por haber dicho que “no es posible una auténtica ecología integral sin Dios”, que **“no puede haber futuro en un mundo sin Dios”**. Quisiera decirles que **hagan creíble la fe a través de las decisiones**. Porque **si la fe no genera estilos de vida convincentes, no hace fermentar la masa del mundo. No basta con que un cristiano**

esté convencido, debe ser convincente. Nuestras acciones están llamadas a **reflejar la belleza** —a la vez **alegre y radical**— **del Evangelio**. Además, el cristianismo no puede plantearse como una fortaleza rodeada de muros, que alza sus bastiones frente al mundo. Por eso me pareció muy incisivo el testimonio de Beatriz, cuando dijo que precisamente “partiendo del ámbito de la cultura” se siente llamada a vivir las bienaventuranzas. En cada época, una de las tareas más importantes de los cristianos es recuperar el sentido de la encarnación. **Sin la encarnación, el cristianismo se convierte en una ideología y la tentación de las ideologías cristianas**, entre comillas, **es muy actual**; es la encarnación la que nos permite asombrarnos por la belleza que Cristo revela a través de cada hermano y hermana, de cada hombre y mujer.” Encuentro con los jóvenes universitarios del Papa en la JMJ en Lisboa, Viernes, 3 de agosto de 2023

¿Qué haces por la fe? ¿Hay algo en tu vida que estés haciendo o alguna decisión que hayas tomado que ha estado condicionada por tu fe, o las decisiones las apoyas en la razón y la fe la dejas sólo para cuando “haces oración”? ¿Conoces a alguien que “haga creíble la fe a través de sus decisiones”, en qué lo notas?

María

Ya hemos insinuado antes algo de María, sabemos que es la que escucha y cumple la Palabra, es decir, cumple el “Haced lo que él os diga”, por eso decimos que hace creíble la fe porque esta, condiciona sus acciones.

Observa un momento este pasaje que aparece en 3 de los 4 evangelios y es de esos en los que parece que Jesús trata mal a su madre, pero en realidad, si lo lees desde lo anterior, verás que no.

“Vinieron a él su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte». Él respondió diciéndoles: **«Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».**” (Lucas 8:19-21)

María es madre porque “escucha la palabra de Dios y la cumple”, por la fe, no porque haya dado a luz a Jesús, y lo mismo los discípulos de Jesús son sus hermanos por la fe y también nosotros podemos serlo si como nos pide y hace María: “hacemos lo que él nos diga”, es decir, escuchamos su palabra y la cumplimos.

Carisma

Desde luego para los fundadores, el tema de la fe era nuclear, el lema “Fuerteres en la fe” “Fortes in fide” que, como sabes, da nombre a las actividades de jóvenes que nos reúnen

como familia, es una constante para Chaminade y Adela. La fe de María que ya hemos comentado es un ejemplo constante.

En Chaminade encontramos la expresión “La fe del corazón” o bien “Amar lo que se cree” A Chaminade no le basta con creer en algo de manera intelectual. La fe es en alguien, alguien a quien amar, tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu, por eso su forma de creer es amar a cada una de las tres personas y su forma particular de acercarse al credo es desde el amor a cada una de esas tres personas y de María, desde lo que se dice de ellas.

Con su método de oración de fe, Chaminade ha logrado crear un método pedagógico para hacer pasar las verdades de la fe, desde la cabeza donde analizamos y medimos todo al corazón, donde sentimos, para apropiarse así, vitalmente, de los misterios revelados y **adecuar su vida a los criterios y verdades de la fe**. Es decir, como nos invitaba a hacer el Papa, hacer creíble la fe transformando la propia vida.

Así la oración y la fe, no es algo para cambiar a Dios sino para cambiarme a mí, para acercarme más a aquel de quien soy imagen.

Contenidos

Vamos a dar un paso más, te propongo ahora la reflexión con tres contenidos de distintos ámbitos: El primero es un artículo que nos habla de lo fundamental de la fe y la importancia de actualizar las formas para amar lo fundamental.

El segundo es otro artículo, en este caso habla del salto al vacío de la vida y la importancia de Dios y la fe en ese salto.

El tercero es una canción de Mikel Izal sobre la fe y lo incierto de la misma.

1. Traducir la fe

Durante su primera entrevista como arzobispo de Madrid, don José Cobo respondía al periodista Aimar Bretos algunas preguntas peliagudas referidas a los sacramentos. En el fondo, de lo que se trataba era de ver qué está disponible y qué no lo está en esta materia. Usando una imagen muy gráfica, don José argumentaba que no tendría sentido, por ejemplo, celebrar una misa con Coca-Cola.

Es verdad que no siempre es tan evidente lo que puede cambiar y lo que no en un sacramento. Pero el ejemplo del arzobispo de Madrid nos invita a reflexionar sobre **qué significa traducir la fe**, y a situar este tema dentro de otro todavía más amplio: el de su actualización.

Creo que **nadie duda de la necesidad de actualizar la fe**. Más que de una necesidad, diría que se trata de **algo natural**: las palabras caen en desuso, y algunos símbolos pueden ir perdiendo paulatinamente su sentido, porque ya no lo tienen en el contexto social en el que deberían producir efectos. Las creencias pueden ser, ciertamente, reformuladas a la luz de nuestra situación actual. Pero demostraríamos tener una imagen muy pobre del lenguaje y de los símbolos, y bastante raquítica sobre qué es la fe, si pensáramos que, para actualizar esta, basta con cambiar una palabra por otra. O vino por Coca-Cola.

Aunque pueda parecer una perogrullada, **actualizar significa hacer actual algo que ya es, para favorecer que siga teniendo sentido** para las mujeres y los hombres de hoy. Y creo que aquí encontramos una clave importante: traducir la fe no puede ser sólo intercambiar una palabra por otra, o un símbolo por otro. Traducir la fe es una operación compleja, discernida, para dar continuidad a un sentido que ya existe, y que podría perderse o vaciarse si no elegimos bien. **Las palabras y las formas no son simplemente un envoltorio; en la fe, como en el resto de la vida, esconden un sentido profundo.**

Gracias al Espíritu de Jesús, podemos seguir intentando traducir la fe en continuidad con el sentido que él nos inspira, siendo creativamente fieles a lo que apuntaba su vida. **En el centro de esa actualización sigue estando el misterio de su muerte y resurrección.** En última instancia, **es respecto de este misterio que tendremos que mantener o cambiar palabras y símbolos. No sólo para ser entendidos, sino, sobre todo, para que ese misterio pueda ser amado de nuevo.**

Carlos Maza, sj pastoralsj

[¿Qué necesitas actualizar para amar la muerte y resurrección de Jesús? ¿o necesitas entender algo más antes de actualizarlo?](#)

2. Salto al vacío

Como en el vacío no hay redes circenses, colchonetas de gimnasio ni amplias lonas de bombero que valgan... ¿Quién querría acercarse a un precipicio y saltar al abismo sabiendo que la caída que le espera conduce a la nada? Hay veces donde el vacío se desdibuja. Qué sensación más placentera cuando aprendiendo a montar en bici, te quitan los ruedines, y una mano amiga te sujeta y sostiene por detrás. Qué seguridad lanzarse de cabeza desde un trampolín sabiendo que el agua te rodeará en un abrazo refrescante. Qué tranquilidad cuando tropiezas en la montaña y alguien –in extremis– te agarra evitando el desenlace fatal.

Sin embargo **en nuestra vida cotidiana las experiencias de saltar al vacío no hay que buscarlas mucho**. Vienen solas y sin paracaídas: Cuando la vida se convierte en riesgo familiar o laboral y te la juegas en un triple salto mortal. Cuando la desolación se emparenta con la pérdida o el fracaso. Entonces llegan los momentos donde **no queda más remedio**

que saltar al vacío. Como esas veces donde se nos acaba la 'pista' de las oportunidades y toca aterrizar sí o sí. Cuando hay que tomar una difícil decisión y no las tenemos todas con nosotros. Cuando la vida se viste de duda y tenemos el agua al cuello y nos falta el aire por los agobios. **O cuando todo parece difícil y es más fácil huir que permanecer.** Es en esos momentos cuando **toca saltar. Lanzarse a lo desconocido.** Al misterio de la vida **donde Alguien nos espera.**

«Por ti corro a la refriega, por mi Dios asalto la muralla» (Sal 18, 30). **Siempre que hay un 'por ti' el abismo se hace más pequeño.** Cuando el amor y el agradecimiento nos mueven de verdad somos capaces de locuras y de saltar vacíos que antes no nos atrevíamos afrontar. **Por amor salvamos distancias imposibles y hacemos esfuerzos sobrehumanos;** le sacamos 36 horas al día y como si fuésemos superhéroes **nos llenamos de poderes inimaginables. Es cuando el milagro y la fuerza de Dios entran en nuestra debilidad y lo transforman todo.** La vida, pues, tiene mucho de salto al vacío. Los que no se la quieren complicar podrán quedarse siempre en la orilla del precipicio, en el borde de las cosas, como voyeuristas del mundo y de la vida de los demás. Otros, sin embargo, decidirán saltar, lanzarse al misterio e ir al meollo y a la entraña de las cosas. Solo estos últimos podrán **gustar de la novedad y la sorpresa que Dios promete para los que arriesgan por amor.**

Gerardo Villar, sj en pastoralsj

Una vez más se relaciona fe y amor, y, desde esa relación, como dice Jesús, la fe nos posibilita para hacer cosas inimaginables, porque el amor nos capacita, y Dios es amor. ¿Cómo llevas lo de saltar al vacío? ¿has tenido alguna experiencia límite en tu familia o amigos? Ya parece que ha pasado mucho tiempo, pero ¿cómo viviste la pandemia, ese parón e incertidumbre mundial?

3. “La fe” Mikel Izal

[Mikel Izal - La Fe \(Lyric video\) \(152kbit_Opus\).mp3](#)

Demasiadas veces **siento**
Que no estás ni se te espera
Por fortuna **siempre vuelves**
Me sorprendes con ideas nuevas

Tan callada, tan ligera
Nunca llamas a la puerta
Hasta que, un día, despierto
Y lo llena todo tu presencia

Como un hilo dorado

Del que tiro y me desenreda
Y destruye cada nudo
Que acumulo en la cabeza

Y ojalá no se me olvide
Que **me esperas a la vuelta**
De esta esquina, de esta calle
De esta plaza, de esta cuesta

Y bostezas cuando digo
Que ya nada es lo que era
Y **cuando más lo necesito**
Haces broma del problema

Que ya vuela
Pósate en mí
Luciérnaga de aire

Ven a alumbrarme las penumbras
Con tus alas de cristal

Y vuela hacia mí
Y **ahuyéntame el desastre**
Tan intocable
Siempre a punto de llegar

Prepárate para el huracán
Ya noto su brisa, ya llega

Con el misterio de su invisibilidad
Puntual, pero con lista de espera

Y me siento tan idiota
Por mi falta de memoria
Me **prometo que recordaré**
Que tendrás misericordia

No conozco ni quiero saber
Cómo acabará mi historia
Que no pare el carrusel
Que no deje de girar en esta noria

Pósate en mí
Luciérnaga de aire
Ven a alumbrarme las penumbras

Con tus alas de cristal

Y vuela hacia mí
Y ahuyéntame el desastre
Tan intocable, incontrolable
Siempre a punto de llegar

Y pósate en mí
Luciérnaga de aire
Ven a alumbrarme las penumbras
Con tus alas de cristal

Y vuela hacia mí
Y ahuyéntame el desastre
Tan intocable
Siempre a punto de llegar
Pósate

¿Habla de la fe, habla de la inspiración, habla de un amor? En cualquiera de las tres cosas podemos ver a Dios. En todo caso es algo incierto, que a veces ve y a veces no, pero que tiene la certeza de que existe y lo necesita. ¿Qué sientes al escuchar la canción?

¿Cómo sientes tú a Dios en tu vida?

Profundizando

Es el momento de volver sobre todo lo reflexionado, de hacer silencio y ver cómo todo esto resuena en tu corazón. Te recomiendo que vayas escribiendo todo aquello que pase por tu cabeza, eso ayuda a profundizar más y mejor.

¿Qué resaltas de cada uno de los textos que has leído? El Evangelio, las palabras del Papa, la actitud de María y tus recuerdos de la JMJ, el eco de nuestro carisma, los textos sobre la traducción de la fe y el salto al vacío o la forma de hablar de la fe de Izal. Anota algunas ideas que te hayan resonado con más fuerza.

Vamos a iniciar nuestra profundización con un salto al vacío, a partir de la reflexión de ese artículo y del evangelio de la resurrección de Lázaro.

Por un lado tenemos a Jesús que nos dice:

“En verdad, en verdad os digo: **el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago**, y aun mayores, porque yo me voy al Padre. Y **lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré**, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.” (Juan 13:12-14)

Y también:

“Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque todo **el que pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre**. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le dará una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues **si vosotros**, aun siendo malos, **sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas** a los que le piden!” (Mateo 7:7-11)

Por otro lado, tenemos la resurrección de Lázaro y tantos otros signos y finalmente tenemos los saltos al vacío de nuestra vida: Muerte de seres queridos, desgracias, etc.

Ahora te toca a ti juntar las piezas. ¿Cómo combinamos las tragedias, el dolor y el sufrimiento, con el “pedid y se os dará” y con el hecho de que la gente pide pero realmente no sucede lo que uno pide?

Mientras lo sigues pensando copio de nuevo el final del primer artículo sobre “traducir la fe” que decía:

“**En el centro** de esa actualización **sigue estando el misterio de su muerte y resurrección**. En última instancia, es respecto de este misterio que tendremos que mantener o cambiar palabras y símbolos. **No sólo para ser entendidos, sino, sobre todo, para que ese misterio pueda ser amado de nuevo.**”

Ante la tragedia, pedimos explicaciones y culpables, incluso reproches, como Marta y María “Si hubieras estado aquí...” pero no nos planteamos acogerlo como misterio y amarlo.

Asumimos que el sufrimiento es un error, que todo lo que me saca de mi bienestar es algo que sobra en el mundo, que es una agresión de alguien contra mí y por tanto no puede encajar con un Dios que es todo amor y que nos invita a pedirle cosas a la vez que nos promete “cosas buenas”.

La duda quizá es ¿qué son las “cosas buenas”? ¿Quién juzga si algo es bueno o malo? Humanamente perder a un ser querido es algo malo, que un ser querido quede seriamente limitado es malo, pero hay infinidad de casos en que, tras una tragedia de este tipo, la vida se ha desarrollado de una manera más bella y feliz, aunque sea imposible de ver en medio del dolor. Pero la vida no se detiene, la vida no está bajo nuestro control, lo único que podemos controlar es cómo nos disponemos ante las cosas que pasan en la vida y Jesús, lo que nos ofrece, es sufrir a nuestro lado en el amor, no robarnos la dimensión dolorosa de la vida. Si sufrimos es porque amamos y tememos perder algo o alguien, si dejamos de sufrir es porque todo nos es indiferente, porque nada ni nadie nos importa, porque no lo amamos. Jesús no ha venido a robarnos el amor, ha venido a vivirlo con nosotros, por tanto, no es motivo de pérdida de fe el que Dios no cumpla mis peticiones.

¿Entonces para qué pedir? ¿Sueles hacer oración de petición?

Como un niño pide a su padre, así Jesús nos invita a pedirle al Padre aquello que tenemos en nuestro corazón, porque es una expresión de nuestro amor y nuestro corazón y reprimirlo sería absurdo y, aunque el Padre ya sabe lo que queremos, o mejor dicho, lo que nos duele, en la expresión y el desahogo de la oración personal y compartida, nuestro corazón encuentra paz y se descubre, cada vez más, en los brazos del Padre, a salvo, cuidado, protegido, aunque no obtenga lo que quiere o haya perdido lo que amaba. El Padre en sus brazos es consuelo para el dolor que no tiene remedio.

Se dice de Jesús que llora la muerte de Lázaro ¿qué sentido tiene si lo va a revivir? “Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!»” Tal vez para mostrar que no hay problema con el dolor y que es reflejo del amor, de hecho dice que para los judíos es signo del amor de Jesús hacia Lázaro. Sin embargo, el signo de revivir a Lázaro sólo provoca estupor e incertidumbre, no habla nada de alegría ni en las hermanas, ni en Jesús, ni en Lázaro ¿no es curioso, después de una narración tan larga y detallada en los sentimientos, que no haga la más mínima mención a la alegría en nadie? Parece que es mucho más importante todo el tiempo que Jesús pasa junto a las hermanas compartiendo su dolor y descubrir ese amor que nos tiene y que va más allá de la circunstancia de la vida y la muerte que sabemos que todos vamos a tener que afrontar y que retrasarla no va a hacer que no llegue.

Te invito a contemplar todo lo meditado escuchando otra canción de Izal, en este caso “La gula”. Trata de ver cuál es tu relación con el mundo y con Dios desde esta clave, cuál es tu expectativa en medio de este mundo.

Canción “La gula” Mikel Izal

[Mikel Izal - La gula \(128kbit AAC\).mp3](#)

Yo que siempre he sido **adicto al movimiento**
Al **cambio brusco** de elementos
Esperando algo mejor

Y a mí que **el infinito siempre se me ha hecho pequeño**
Que **ya estoy pensando en algo nuevo y olvidando lo anterior**

Yo que **estoy y ahora ya no**
Que **ni siquiera estando estoy presente**
Que **ayer estaba y hoy ya me voy**
Que estoy **cansado de tanto moverme**

Y **todo estaba aquí, al alcance de mis manos**
Esperando a que dejara de buscar por todos lados
Él me miraba a mí y yo miraba demasiado
Y **bastaba con fijar la vista y no pasar de largo**

Yo que, por desgracia, **nunca tengo suficiente**

Y que **vivo dividiendo el tiempo siendo varias veces yo**
Para mí que un único universo
No tiene sentido, y **me despierto en mundos**
Que están vivos solo en mi imaginación

Yo que estoy y ahora ya no
Que ni siquiera estando estoy presente
Que ayer estaba y hoy ya me voy
Que estoy cansado de tanto moverme

Y **todo estaba aquí**, al alcance de mis manos
Esperando a que dejara de buscar por todos lados
Él me miraba a mí y yo miraba demasiado
Y **bastaba con fijar la vista y no pasar de largo**

Una última propuesta, ¿te animarías a escribir tu credo y compartirlo con un acompañante?
¿En qué crees? ¿Amas lo que crees como pedía Chaminade, o son sólo ideas y
razonamientos eruditos? ¿Cuál es tu canción de amor a Dios?

Acompañamiento

Te invito ahora a compartir todo lo que has reflexionado en este tema con un acompañante. Las intuiciones que has visto claras, las dudas que te han surgido, las dificultades que encuentras en el peregrinar de tu vida, las llamadas o ausencia de ellas que percibiste en la JMJ o después... o cualquier otra cosa que veas que te gustaría compartir en este momento.

[Pinchando aquí](#), te ofrecemos una lista de personas de las distintas ramas de la Familia Marianista que se han ofrecido a acompañarte de manera presencial o bien online, pero si tienes algún otro acompañante más cerca de ti, también puedes comentarlo con esta persona. Recuerda que un acompañante no es un amigo, familiar o pareja. Estos juegan otro papel en tu vida.